



SEMENARIO JOCO SERIO

PRECIOS DE ABONO

Al mes. 0'40 cts. pta.
Ejemplar suelto. . . 0'10 » »
Idem atrasado. . . 0'15 » »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Conquistador, n.º 43 y 45
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La emigración

Es sin duda alguna, un síntoma alarmante y que claramente demuestra la decadencia de una nación, el ver la facilidad con que se reclutan brazos para la formación de colonias, en los territorios incultos de Africa y América.

Hoy vemos, sin salir de estas islas, que infinitos trabajadores se aprestan á emigrar al Brasil, buscando en aquellas lejanas é insalubres regiones, el medio de obtener su sustento y el de sus familias y arrojando penalidades sin cuento, desafiando á la muerte misma, abandonan el patrio suelo y se lanzan á lo desconocido, ávidos de encontrar lo que su patria les niega; lo que tienen un indiscutible derecho á tener, que es medio de alcanzar, con el sudor de su frente, el pan nuestro de cada día, derecho adquirido en el mero hecho de venir al mundo.

Y este desconsolador espectáculo que hoy presentamos en Mallorca, á no dudar, se vé representado en todas las demás provincias de España, gracias á la incuria y el abandono de los gobiernos que nos rigen.

Que, ¿tan falta de medios está este país, que no puede dar ocupación á sus hijos? ¿tan estremada es nuestra miseria, que no podemos emplear en nada, el esfuerzo de nuestros braceros? No, aquí hay elementos sobrados para que las clases trabajadoras encuentren medios de ganarse la vida y fomentar la natural riqueza del país, pero aquí no se piensa más que en hacer política, en esprimir al contribuyente y en medrar y enriquecerse á costa del pobre pueblo; aquí hay mucho charlatán, que constantemente nos están predicando la regeneración, sin que ninguno de ellos se encuentre con fuerzas para acometerla.

Y es natural, nuestra regeneración, no puede en manera alguna, venir de manos de los que de la política han hecho un negocio y en el país vén una mina que explotar.

Veneros de riqueza y de riqueza inmensa, existen en España, que bien explotados y administrados honradamente, no solo acrecentarían la del país, si no que daría empleo á todos esos desgraciados que buscando el cotidiano sustento, emigran á países lejanos y donde tal vez les espera la miseria y la muerte.

La pérdida de las colonias, ha hecho afluir á nuestra patria capitales inmensos, que hoy están inactivos, que no saben á que dedicarse y esta plétora de dinero que existe y que se traduce y demuestra elocuentemente, por el abaratamiento del interés que alcanza el patrón metálico, es seguro se invertiría en algo más productivo, que en la creación de Bancos de créditos.

Empresas infinitas se pudieran acometer, comerciales, industriales, agrícolas, que dando inversión á esos capitales, fomentaran la pública riqueza y diera ocupación á nuestros braceros, pero naturalmente, todos abrigan el temor del fisco, todos temen á lo absorbente de nuestros Gobiernos, todos eluden el proporcionar medios á nuestros desalmados políticos de llevar á cabo mayores espoliaciones y acrecentar sus fortunas á costa de la de sus conciudadanos.

Si tantos discursos de relumbrón como en las Cortes españolas se pronuncian, si tantas energías como se consumen en pedir y defender superfluidades, se encaminaran á alcanzar la colonización de la gran parte inculta que en nuestra patria existe, si nuestros gobiernos prescindieran del egoísmo que les domina y en vez de ocuparse en preservar de ataques ilusorios á las instituciones, se inspirasen en un patriotismo verdad y encaminasen sus esfuerzos á fomentar la pública riqueza y alcanzar de verdad la regeneración de la patria, es seguro que no presenciáramos el doloroso espectáculo de ver ausentarse á tanto y tanto español, como se vén obligados á buscar en extrañas regiones, lo que su patria le niega.

Menos política y más administración, menos egoísmo y más honradez; eso es lo que se necesita para que nuestra querida España, entre en el verdadero camino de la regeneración.

Mas desgraciadamente, todo es predicar en desierto; mientras rijan nuestros destinos los farsantes que nos azotan, se acrecentarán las emigraciones y á pasos agigantados marcharemos á nuestro descrédito y ruina.

Preciso es que el pueblo se persuada de estas verdades y con valor heroico sacuda la tutela de los que le arruinan y envilecen.

Reflexiones

Suponemos que los Jacques destripadores de la honra nacional, esos cuatrocientos malvados que, según un colega, secuestran el nombre y la representación de la patria, tendrán conocimiento de que de esta Isla y de otros muchos puntos de España, se alista la juventud á emigrar.

¿Y á donde? No les importa, ni lo averiguan ni quieren saberlo. Se van, hnyen á cualquier parte; y hasta al infierno irían, é irán los demás españoles, si esta situación ignominiosa se prolonga por mucho tiempo. Y por ahora no lleva trazas de cambiar; siendo lo peor, que no se vislumbra ni una esperanza de remedio á tantos males.

Y si somos pesimistas, el diario de sesiones de la última legislatura, lo puede demostrar. ¿Qué se ha visto en el seno de la representación nacional? Por una parte, disputas de carreteros y verduleras, llamándose mutuamente ladrones los que en momentos críticos y supremos debían defender la integridad del territorio español. Y por la otra, proyectos que garantizan tan solo la continuación de los privilegios y monopolios, que garantizan la tranquila faena de los buitres que despedazan, retuercen y devoran las entrañas del trabajo nacional. Tabacalera, Trasatlántica, Fósforos, Consumos, Asociaciones religiosas, Conventos, frailes, monjas, jesuitas, empleados..... todos los que constituyen las fuerzas «vivas y potentes» de la nación, tienen la vida asegurada.

En cambio, los ferro-carriles, los canales, las carreteras, las escuelas, los astilleros, las dos terceras partes de la tierra española sin cultivar, la industria, el comercio.,..... á todo esto que lo parta un rayo. Si quieren vivir que vivan; pero de contrabando, de protección ó de caciquismo.

Más, todo tiene su compensación en este mundo. Se emigra..... pues no hay que alarmarse por esto, dirá el Gobierno. Abriremos las puertas de la patria á eso que arrojan los extranjeros de la suya, á esos que se llaman asuncionistas

Haces bien juventud en marcharte. Pero dáte prisa, porque al apercibirse de ello los cuatrocientos malvados, decretarán que es un crimen el emigrar, como decretaron que eran criminales los que se opusieron al pago de las contribuciones; porque no querían que el sudor de su trabajo, el capital que habían adquirido á fuerza de privaciones y de inteligencia, sirviera para sostener á tanto zángano como pulula por España, ni á que se despilfarrara en cosas supérfluas, sabiendo que la nación está de tal modo empeñada, que á duras penas puede pagar los intereses á los infinitos acreedores que un día ú otro se le han de echar encima para cobrarse con los pedazos de su territorio que tiene hipotecados.

Idos, sí: que á dó quiera el destino os lleve vivireis mejor que en vuestra tierra que han hecho aborrecible una oligarquía de malvados y sin vergüenzas. A dó quiera vayais, seireis más libres y vivireis más considerados y serán atendidos mejor vuestros desvelos y vuestro trabajo en pro del país que os cobija. Lo único que sentimos es el no poder acompañaros; pero ván con vosotros nuestros fervientes deseos en pro de vuestra felicidad: y esperamos resignados vuestro regreso, que no debe tardar mucho, porque de lo contrario, vais á encontrarnos metamorfoseados: vendreis á abrazar estatuas de sal. España se habrá convertido en un inmenso cementerio. Las tumbas serán las iglesias, los conventos, las casas de beneficencia. Allí nos hallareis enterrados: y si alguna oración á Dios quereis elevar en favor nuestro, preguntad á nuestros enterradores, los curas, las monjas, los frailes, los asuncionistas.... á donde reposamos. y orad y pedid al Señor nos perdone, el haber sido en vida tan mansos y tan pobres de espíritu.

¡¡A la calle!!

Pobre Juanito. Estaba triste, muy triste, sentía algo así, como si le oprimieran el corazón y de él brotara el llanto que vertían sus ojos de niño. Decir el porqué de su tristeza no hubiera podido; estaba triste porque sí, sin que su pena arrancara de un punto determinado; digo mal, estaba triste, porque también lo es-

taba su madre, aquella madre que él tanto quería, y de la que tan pocas sonrisas disfrutaba.

Aquella misma mañana, cuando una vecina les anunció que el marqués de *Adcbe* había muerto, vió Juanito como el llanto invadió los ojos de su madre; sintió correr por su frente aquellas lágrimas ardientes, mientras ella le estrechaba entre sus brazos exclamando ¡Pobre hijo!

Sí, Juanito debía ser muy desgraciado, no sabía porqué, pero su madre lo decía.

No era esta la primera vez que le abrazaba llorando, muchas veces cuando miraba un retrato que había sobre la cómoda, su madre lloraba ¿Porque? Juanito sabía que aquel retrato era su padre, aquel padre del que nunca le hablaban y que él nunca había visto, no había sentido sus caricias ni sus besos, ni siquiera había rezado por su alma ¿Viviría ó habría muerto aquel padre? Si alguna vez había interrogado á su madre, no había conseguido más que hacerla llorar, sin obtener contestación categórica.

¡También el misterio de su vida le ponía triste!

Como todos los días, Juanito fué á repartir el periódico, para ganar aquellos tres reales que tanto ayudaban á su madre, al entrar en una de las calles que formaban parte de su carrera, tuvo que detenerse y abrirse paso á codazos, por entre la multitud de curiosos que habían acudido á presenciar el entierro del marqués de *Adcbe*. Con dificultad llegó hasta la casa mortuoria y al encontrarse allí, le entraron vivos deseos de ver al muerto, no había visto nunca ningún muerto de estos tan ricos, además, recordaba el llanto de su madre cuando había recibido la noticia de esta muerte.

Por la escalera de la casa subían y bajaban multitud de personas; ocultándose detrás de las capas y levitas, subió él también, atravesó salones ricamente amueblados y penetró en la capilla ardiente, buscó con su vista al muerto y al verle, dejó escapar un grito que podríamos llamar de muerte: el marqués de *Adcbe* era el original del retrato que había en su casa, era su padre....

Todo el misterio de su vida se disipó en un momento, vió ante sí la explicación de frases que en días de riña le proferían sus compañeros y el rubor subió á su rostro, sintió que le zumbaban los oídos y creyó que iba á caer.

La mano enguantada de un lacayo que tratándole de *golfo* y granuja le echaba á la calle, por las orejas, le volvieron á la vida....

Juanito no acabó de repartir, tirando al suelo los periódicos hechos pedazos, salió de aquel laberinto de carruajes y emprendió el regreso á su casa. Parecía que la sangre había desaparecido de todas las partes de su cuerpo, para enrojecer solo sus ojos, sus labios secos proferían palabras incoherentes... ¡A la calle! ¡A la calle! Penetró en su casa y contemplando á su madre que preparaba las sopas aprovechando mendrugos, cogió el retrato y abriendo la ventana lo echó á la calle.

Solo entonces dos lágrimas grandes, muy grandes, se abrieron paso por entre los párpados de Juanito y fueron á posarse en las mejillas de su madre.....

D. M.

Capicua

Somos poco fuertes en el juego de dominó, si mal no recordamos, nos parece que en toda nuestra vida, que ya no es corta, habremos perdido el tiempo media docena de veces, en dar movimiento á las fichas que constituyen el citado juego, pero creemos recordar que cuando se puede hacer dominó por ambos extremos, se dice *capicua*.

Pues este es el único nombre que senos ocurre para calificar el juego de nuestro padrastro el hombre del sentido jurídico, que por nuestras culpas y pecados, rige los destinos de este maltrecho país.

Cuando nuestro estimado colega «La Almudaina», en uso de su perfectísimo derecho, se declaró regionalista, su dignísimo director, nuestro amigo don Miguel S. Oliver, recibió del Sr. Silvela una encomiástica carta, dignificando la determinación del colega y elevando el regionalismo, á la más encumbrada potencia.

Y está explicado, en aquel entonces el señor Silvela pertenecía al grupo de los disidentes

del partido conservador y en su afán de adquirir prosélitos, no regionalista, anarquista se hubiera declarado él, lo importante era engrosar su grupito y ver de alcanzar las esferas del poder.

Más viene ahora la contraria y el flamante diputado señor Sureda hace declaraciones anti-regionalistas y don Francisco Silvela lo felicita y pone el regionalismo á los pies de los caballos; hay quien le recuerda la carta escrita á «La Almudaina» y con el desahogo que le es peculiar, con la desvergüenza que le caracteriza, dice que aquellos eran otros tiempos, no es lo mismo formar en las filas de la oposición que ser gobierno.

De donde se deduce, que nuestros políticos, los que dirijen la nave de la nación son unos consumados jugadores á *capicua* y lo mismo sirven para un fregado que para un barrido, ¡lástima grande que no los barran á ellos! ya ganaríamos y no poco, los españoles, con arrojar al muladar el montón de basura que inficiona la atmósfera que respiramos.

¡Que país, que paisaje y que gobiernos tan deliciosos los que gozamos!

¡Cuando querrá el cielo, que el país haga también *capicua*.

Mis sueños

Nostalgia de felicidad

I

Vivía entre las sombras, que rodean los más apartados y ocultos lugares del Abismo, dó reina el Vicio.

Creía ser feliz.

Un día, sentí en mi alma ansias y deseos, á los que no sabía dar nombre. Siempre había mirado hacia abajo, deseando hundirme más y más en las sombras, hasta penetrar en los más ocultos arcanos del vicio, donde creía hallar la felicidad.

Aquel día miré hacía arriba. Allá lejos, muy lejos, muy lejos, más allá de las sombras que me rodeaban, y alto, muy alto, en letras brillantísimas sobre fondo de luz se leía: Reino de la Felicidad.

¿Luego esto que llamamos felicidad, el goce material de los sentidos—me dije—no es la verdadera felicidad. ¡Lo que he creído felicidad, ha sido ilusión de mis sentidos, mentira tan solo!....

Hizo de mí su presa el hastio, y sentí en mi alma la nostalgia de la felicidad.

II

¿A do vés? me preguntó el Vicio, viendo que abandonaba su morada,

En busca de la felicidad, contesté.

La felicidad está ahí, dijo señalando el abismo.

La felicidad está allá, contesté señalando al cielo.

El que busca la felicidad fuera de estos sitios, no la encuentra jamás ¡felicidad! olvido del alma. Olvida y serás feliz. Olvida todo lo que sea patrimonio del alma; vive la vida del cuerpo; solo de esta modo se llega á la felicidad.

No, no—grité con desesperación—¡hay más allá.

Si hay más allá; pero, ¿está en él la felicidad?

Lo presiento.

Otros como tú lo han presentido, y después de correr tras ella inutilmente, han vuelto aquí desengañados á llorar su decepción, y á olvidar...

¡Yo no volveré!

Aquí te espero. Parte puesto que así lo deseas; ese es el camino.

¡Hasta nunca! grité al penetrar resueltamente en el camino señalado.

¡Hasta luego! contestó el Vicio riendo.

Y el eco de su risa, pareció repercutir por los ambitos todos del abismo...

III

El camino era largo, tan largo, que subiendo por entre nubes perdíase allá en lo infinito de los cielos.

En sus orillas no había, ni árboles que le prestasen sombra, ni sitios en que pudiese descansar el fatigado caminante.

El suelo estaba sembrado de cortantes guijarros, y erizado de agudísimas espinas.

Sentí la emoción esa, mezcla de temor y de esperanza que se apodera de nuestra alma,

cuando corremos tras lo desconocido; y que retarda ó acelera los latidos de nuestro corazón, ya predomine uno ú otro de aquellos sentimientos.

De pronto, surgió ante mí una blanca aparición.

La ondulante vestidura parecía rozar apenas el suelo. Su flotante cabellera ocultábale casi por completo el rostro, y una aureola de luz brillantísima, rodeábala de purísimos destellos.

¿Que buscas? díjome con voz tan dulce que al oírla vibraron hasta las más recónditas fibras de mi alma.

Busco la felicidad.

¡La felicidad? añadió con acento tan suave que semejaba eco de armonías celestiales ¡Ah! Todos me desean, muchos me buscan, pocos me encuentran... menos me poseen.

Te amo; mi alma aspira al bien supremo de bañarse en la luz purísima que te rodea.

Ven pues. Estoy condenada á no detenerme nunca; á no esperar á nadie. Mi signo es andar y andar siempre; si me deseas, anda, no te detengas, no te canses jamás...

Y la aparición deslizóse rápidamente por el escueto camino, dejando en pos de si aurea estela de luz, pura y brillante.

IV

Subí; subí corriendo con el ansioso afán del que vislumbra en lontananza el premio apetecido.

Subía con la mirada fija siempre en la felicidad, que ora cerca ó ya lejana, dejábame oír, cual un eco perdido de ocultas melodías, su voz dulcísima diciendo siempre ¡Anda! ¡anda!

Seguí andando; más mis fuerzas empezaron á debilitarse... Ya no corría... mis pasos iban siendo cada vez más tardos... Me detuve.

Mis pies destrozados por los punzantes abrojos del camino, dejaban de si en pos rojo rastro de sangre.

La voz repitió en lontananza: ¡Sigue! ¡sigue!

Y seguí; arrastrándome ya, asiéndome con desesperación infinita á las cortantes piedras que desgarraban mis carnes.

Miré por última vez. La estela de luz había desaparecido.

Sentí que todas las espinas de que estaba erizado el camino se clavaban en mi cuerpo, llegándome al alma, desquiciando todo mi ser.

Y al desprenderse de mi cuerpo, para siempre el alma, trájome el eco en alas del viento, como funerario canto, un desgarrador y tristísimo: ¡Adios para siempre!

JAIARGAR.

Campanadas

¿Con que se asegura que el Rey de las húngaras, el del *chantage* del Toison, el niño teiso, como allá en mis mocedades le oía llamar, ha visitado algunas provincias de España? Vamos, habrá aprovechado las pasadas fiestas de carnaval y disfrazado de arlequin, habrá venido á contentarse con el olor.

El Sr. Dato niega que la noticia sea cierta.

¡Ah! ¿el Gobierno niega la noticia? pues entonces es indudable que ha venido, por que hay que desengañarse, para cerciorarse de la veracidad de cualquiera cosa, no hay más que esperar á que nuestros gobernantes la nieguen.

Censura «El Imparcial» la escasa importancia del debate en el Congreso acerca de la discusión de la totalidad del articulado de los presupuestos y dice que esto demuestra que los diputados, solo hablan por hablar.

Pero caro colega ¿se desayuna usted ahora de eso? pues nosotros, provincianos y todo, hace ya mucho, pero mucho tiempo, que en los discursos de nuestros diputados, solo vemos palabras, palabras y palabras: ni más, ni menos.

Su graciosa Magestad la Reina Victoria de Inglaterra, ha decidido ir á Irlanda en el próximo mes de Abril.

Vamos, ya comprendo, como la ancianidad siempre inspira respeto, querrá la vetusta soberana ver si la nieve de sus canas, enfría algo los ardores de los irlandeses.

Pues aproveche el tiempo su graciosa Magestad, ahora que según noticias van bien, al parecer, las cosas del Cabo, por que como la tortilla se vuelva, que todo pudiera ser, me parece que los irlandeses le dan un disgusto.

Hemos oído decir, sin que respondamos de la veracidad de la noticia, que el flamante diputado por Palma, don Enrique Sureda, ha calificado de una manera bastante dura á nuestro estimado colega «La Veu de Mallorca.»

Ni nos extraña, ni nos sorprende el rumor, don Enrique Sureda es silvelista, D. Francisco Silvela se aproxima mucho á los clericales y sabido es que estos

profesan el principio, de que para que la nación viva en paz, era preciso que solo se publicaran «La Gaceta» y la tabla de las cuarenta horas, haciendo desaparecer tanto y tanto periódico como por España pululan.

Con que gusto se frotarían las manos tanto zángano como padecemos, si oyeran algún día el grito de ¡vivan las caenas! pero á eso le diremos á los silvelistas, aquello de la chula, ¡limpiate que estás de huevo!

Campanillazos

Nuestro diputado á Cortes don Enrique Sureda pide para la defensa de la Isla, ó para otros fines, cañones, fusiles, balas, caballería, artillería y demás impedimenta del progreso.

Nosotros, usando de perfecto derecho, pedimos en cambio al gobierno que nos envíe el dinero suficiente para terminar de una vez las obras del puerto y construcción de una Aduana. Y también una orden para que se puedan edificar en la explanada del muelle almacenes ó lo que se quiera; y otro para que se traslade el cuartel de caballería á Buenos-Aires, en los terrenos vecinos al que constituye la guardia civil.

Y no pedimos más por ahora para que no nos digan que pedimos más que un Catalán.

Y ya que estamos al gobierno rogando y con el mazo dando, hemos de pedir también á nuestro Ayuntamiento, que estudie mucho y no resuelva la proposición que dos señores concejales tratan de presentarle para adquirir mobiliario, y hacer las reformas de ornato en el salon de sesiones; en el cual no ha mucho tiempo se aprobó por unanimidad el balance de aquella casa, que arrojaba un déficit de más de un millón de pesetas.

Si mal no recordamos dicha corporación, á propuesta de uno de esos Señores concejales anuló, para hacer economías, el acuerdo, que por unanimidad tambien se había tomado, de destinar 2500 pesetas al mejor proyecto de Matadero que se presentara y cuyo matadero estaría ya tal vez edificándose, á no haber querido suprimir un gasto que era reproductivo.

Mal se compagina, pues, el querer hacer economías insignificantes en una cosa tan útil y necesaria como lo es el matadero, y querer ahora gastar lo que no se puede, y que tal vez monte á 10 ó á 15 mil pesetas, para una función puramente de lujo.

Sin embargo, todo tiene remedio menos la muerte. Si es imprescindible, si es por fuerza que se ha de adornar el salón, nos parece que, como la coronación no ha de durar más que un día, que podría salirse del compromiso alquilando el mobiliario necesario, y aún mejor, que pagaran los gastos de la fiesta todos los que sienten entusiasmo por ella.

Y no decimos más, porque los vecinos de la calle de Colon, nos están pidiendo por compasión que el Ayuntamiento la arregle cual se debe: á fin de que los que vengan del continente para la coronación y mien-

tras se celebrará esta en el regio salon de sesiones, no sienten el hedor nauseabundo que despide aquel lodazal de calle, en el punto mas céntrico é importante de la ciudad de Palma.

Hemos leído una hoja que firman varios accionistas, que tiende á demostrar que no es factible establecer un vapor rápido, desde esta Capital á Barcelona.

A la legua se ve que son accionistas de la Islaña Marítima, á cuya empresa no conviene se le haga la competencia, para monopolizar como hasta aquí el servicio, sosteniendo unos precios de pasaje extraordinarios.

«La Veu de Mallorca» arremete contra el Diputado conservador Sr. Sureda.

Para esta voz, que es la del desierto, el señor Sureda es orgulloso, torpe, inepto; está visto que los únicos humildes, ilustrados y listos son estos chicos de la prensa regionalista.

Aconsejamos á la prensa de Madrid que no se deje llevar de impresiones que sus corresponsales telegráficos le comuniquen, respecto á regionalismo.

«El Globo» en un artículo publicado, no ha muchos días se ocupa de la prensa de estas islas é incurre en inexactitudes.

El periódico «La Almudaina» tiene importancia, no lo negamos, pero esta no deja de ser relativa, ó de otro modo, como dice *Querubini* en el *Duo de la Africana*, *tutto es convencionale*. «La Última Hora» no tiene criterio fijo; su director pasó, no hace mucho á dirigir «La Unión Republicana» y ahora, ha dejado á esta para fundar «La Veu de Mallorca», «El Diario de Palma» decano de la prensa, no es chicha ni limoná, «La Unión Republicana», incurre con frecuencia en apa-

sionamientos que perjudican á las doctrinas que sustenta, y «El Ancora» periódico carlista, desautorizado hasta de sus mismos correligionarios, solo echa baba contra los librepensadores y masones y en cuanto á «La Tradición» y «Mallorca Dominical» corramos un velo, estos no son periódicos, son libelos.

El Sr. Vallés y Ribot ha ingresado en la Unión Catalanista.

No nos extraña; está ahora en su puesto. Hace mucho tiempo que los procedimientos del Sr. Vallés y Ribot no encajaban en los principios federales. Es muy sabido en Barcelona, que los jesuitas le dominaban.

El Sr. Romero Robledo ha dicho en el Congreso que muchos generales han ido á Campaña á luchar, no por la patria sino por la recompensa; y que una vez conseguido su propósito, se volvían inmediatamente á la península.

Y preguntamos nosotros: ¿quien tiene la culpa? ¿Los generales en jefe? pues exigir á estos la responsabilidad.

El batallador diputado Antequerano ha arremetido contra la privilegiada Compañía Arrendataria de Tabacos.

Ha ofrecido asestar constantemente golpes á la Compañía. Con uno bueno estaría acabado ese y otros muchos privilegios; pero el que ha de darle es el pueblo el día que se cansa y se convenza de que para él, no hay más que gabelas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

UNIÓN IBÉRICA

Asociación mútua sobre el consumo general,


Ahorro, enseñanza, beneficencia

y construcción de viviendas á los asociados

DIRECCIÓN: COLUMELA, 6 - MADRID

Esta Sociedad, por medio una sencilla combinación, ofrece á sus asociados, sin desembolso alguno por parte de estos, el reintegro, hasta del 100 por 100, según los casos, del gasto general que cada uno haga anualmente.

Para informes, dirigirse á D. Luis Gil Verdejo, Delegado de las Baleares, calle del Santo Espíritu, núm. 4, 2.º y á D. Enrique Garrido, Inspector de la misma provincia y Secretario del Banco de España, en su domicilio, Danús, 4, tercero, derecha.



La Pajarita: Para comestibles finos.

La Pajarita: Para Chocolates higiénicos.

La Pajarita: Para Cafés tostados diariamente.

La Pajarita: Como garantía de que sus artículos son de primera calidad cambia siempre por buenos los que desgraciadamente salgan malos ó devuelve su importe si así lo prefieren.

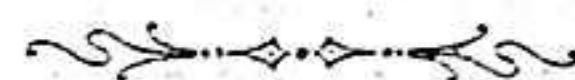
Y ahora un consejo extra higiénico y prefarralista á D. Bruno Vargas.

Ya que V. *jóven de la dulzaina* no se atreve (por más que lo hemos intentado) presentarse cara á cara como lo hacen los hombres de bien sino que completamente embadurnado y á mansalva quiere molestarnos habiendo intentado comprar un *testaferro* y por más que le despreciamos solemnemente por esto y además por *Atco* sin embargo queremos darle un consejo.

LA PAJARITA tiene vida para rato por consiguiente puede V. esperar sentado y vaya tomando *tila mucha tila* y *agua de azahar* y además le recomiendo la *Panorcatina* y la *Tercoidina Turró*.

Y hasta luego..... *Condor*.

Y lector amable dispénsame esta expansión..... pero el bicho ha tomado querencia á las tablas y no lo puedo hacer salir.

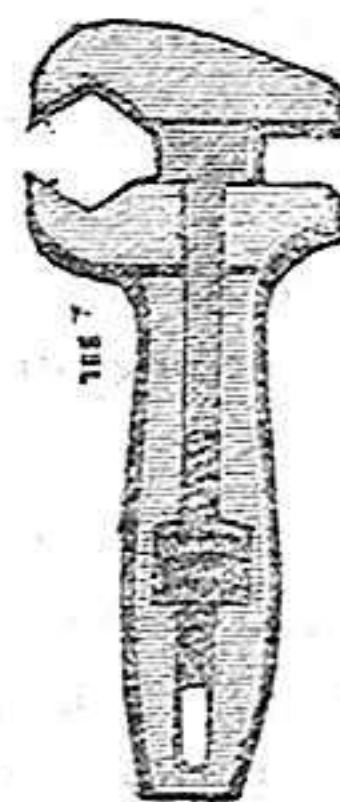


PIANOS Coll y Garriga

Los únicos que resultan con economía, voces potentes, pulsación solidísima, mueble riquísimo, cuerdas cruzadas, con marco de hierro y clavijero de metal niquelado.

CASA MARTORELL
JAIME II, N.º 103
PALMA

¡¡CICLISTAS!!



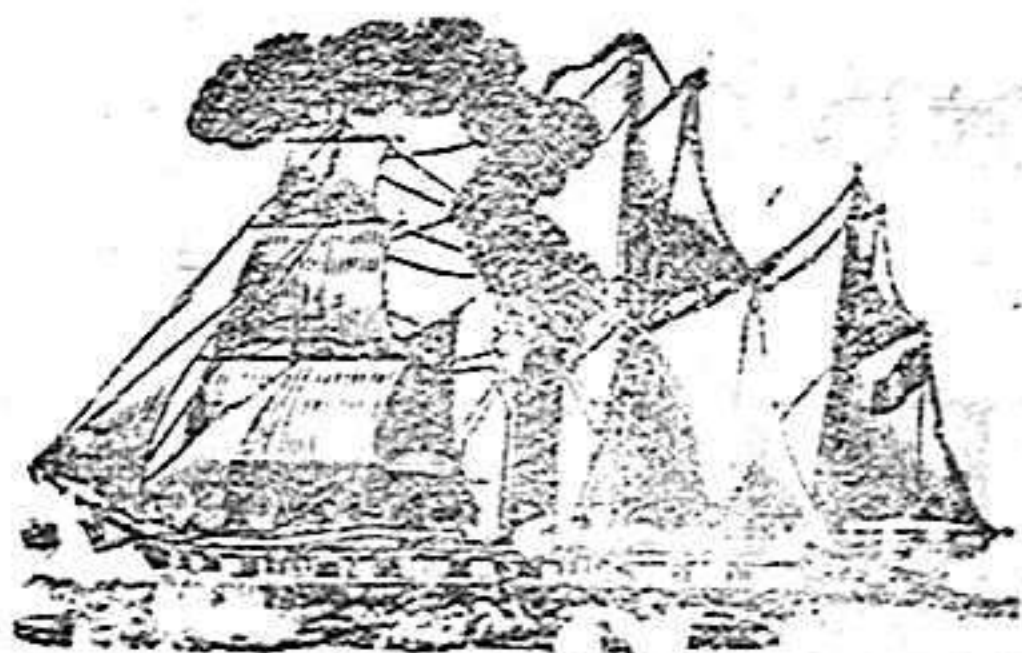
Para accesorios de NOVEDAD
Elegantes y de dureza
Visítad al representante
De la compañía Holandesa.



BOCINAS, PUÑOS,
Faroles de Gas

y demás artículos para el SPORT ciclista.

ULTIMA NOVEDAD
15--Ermitaño, 15--PALMA



ISLEÑA MARÍTIMA

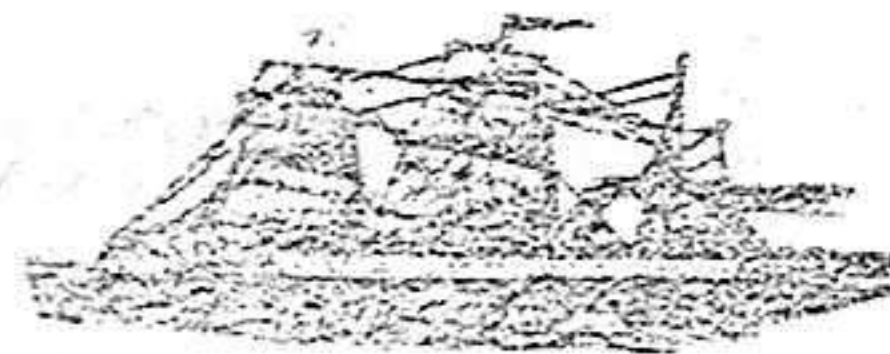
Compañía de Navegación á vapor

Lineas directas y fijas entre PALMA, BARCELONA, VALENCIA, ALICANTE, IBIZA, CETTE y MARSELLA.

Servicios combinados para las ANTILLAS, NORTE y SUR DE AMÉRICA é ISLAS FILIPINAS.

DESPACHO { Pórticos de Palacio.
Almacenes Muelle.

CONSIGNATARIOS EN BARGELONA: Sres. Sureda y Robirosa.



Compañía de Navegación á vapor
UNIÓN COMERCIAL

Servicios fijos semanales entre Palma y Barcelona, por los acreditados vapores

Palma y Ciudad de Mahón

Combinaciones especiales y económicas para Cette y Marsella.

Despacho { Plaza Antonio Maura,
Almacenes--B. Estela y C.ª Muelle 6.

Consignatario en Barcelona: — Viuda Orfila Cert y C.ª Agencia de Trasportes.

PALMA.—Imp. de F. Soler.—Conquistador, 41, 43 y 45.